

EL HOSPITAL MATERNO-INFANTIL: NUEVAS PERSPECTIVAS EN EDUCACIÓN MÉDICA

DR. JORGE HADDAD Q. (*)

Ha sido inaugurado oficialmente el Hospital Materno-Infantil de Tegucigalpa que, a un costo de más de seis millones de lempiras, concreta las aspiraciones de una mejor atención de los pacientes gineco-obstétricos y pediátricos.

Pero implica además la iniciación de una nueva etapa en la enseñanza de la medicina en nuestro país, ya que allí* funcionarán las cátedras de Pediatría y Ginecología de nuestra Facultad de Ciencias Médicas. Existe en los sectores involucrados un propósito de iniciar estas labores con un sincero propósito de mejoramiento de las labores asistenciales, docentes y de investigación, concretado en un plan para selección adecuada del personal médico y paramédico mediante concurso, dejando para el pasado los procedimientos tradicionales en cuanto a nombramiento de personal. Si estos anhelos cristalizan, la docencia y la asistencia, así como la investigación, estarán encomendados a las personas más calificadas.

Se supone, además, que la mayoría del personal médico trabajará sobre una base de tiempo completo, circunstancia esta que consideramos básica para un buen funcionamiento del hospital, asegurando una labor asistencia! y docente supervisada, mañana y tarde, en forma permanente, lo que en la mayoría de los casos es sinónimo de medicina de buena calidad. Con médicos a tiempo completo, será factible realizar los siguientes anhelos de toda Escuela de Medicina:

- a) Enseñanza dirigida en las salas del hospital, a pequeños grupos de estudiantes, durante todas las horas hábiles del día;
- b) Adiestramiento en condiciones óptimas, de los estudiantes, en la práctica de Consultorio Externo;
- c) Buenos programas de enseñanza para internos y residentes ;

(*) Decano. Profesor de Semiología. Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

- d) Realización de programas de investigación, que hasta ahora no han existido en el área clínica;
- e) Práctica de buenos procedimientos pedagógicos modernos, que complementarán la educación del futuro médico:
 - 1. Club de Revistas.
 - 2. Sesiones anatómo clínicas y anatomoradiológicas.
 - 3. Revisiones de mortalidad.
 - 4. Discusiones de grupo.
 - 5. Seminarios (clínicos, terapéuticos, etc.)
 - 6. Correlación clínico-básica con los departamentos de Ciencias Básicas de la Universidad.
- f) Integración de la enseñanza de la Medicina Preventiva y Social con las cátedras de Pediatría y Gineco-Obstetricia;
- g) Planificación de cursos especiales, tanto a nivel pregraduado como de postgraduado. Posibilidades de regionalizar estos últimos.

Yankauer y Villarreal (1) enfatizan en que la regionalización de servicios de salud, meta importante en la planificación de salud y educación médica, deben tener como base un hospital, y partir desde allí hacia la periferia; es fácil comprender entonces la alta calidad de servicios que debe dar el hospital, si se pretende partir de él para planes de salud más amplios.

Una buena parte de las funciones asistenciales y docentes descansa en los residentes; de donde, la necesidad de que la enseñanza sea buena no sólo en los cursos para estudiantes, sino a nivel de internado y residencia; de un buen cuerpo de residentes se obtendrán mejores logros en el hospital. Nuestra escuela no ha iniciado en ninguno de los departamentos clínicos la educación continua de sus egresados. Esta es la oportunidad de comenzar.

El número 6 de los puntos arriba mencionados, esto es, la integración de la enseñanza de la medicina preventiva y social con las cátedras del área clínica, es otra preocupación principalísima de nuestra Escuela. Con la ayuda de la oficina Sanitaria Panamericana, proyectamos iniciar las labores de un Departamento de Medicina Preventiva y Social a co-

mienzos del próximo año; se trabaja actualmente en su planificación y en ésta se contempla esa integración. Debido a las particularidades que tendrán la enseñanza de la pediatría con el nuevo hospital, somos optimistas en cuanto a que esta disciplina podrá lograr a cabalidad esa integración.

De acuerdo con los postulados expuestos por Molina y Pimeno (2, 3), deben ser los estudiantes asignados a los distintos servicios del hospital, para entrenamiento en cualquiera de las disciplinas clínicas, los que deben realizar simultáneamente trabajo de Medicina Preventiva y Social, mediante un programa coordinado entre profesores de Clínicas y profesores de Medicina Preventiva, adecuadamente distribuidos y ordenados. La elaboración de una ficha epidemiológica para cada paciente hospitalizado y la responsabilidad del estudiante en la educación de los pacientes dados de alta, deberán ser pasos imprescindibles en esta labor conjunta (2). De este modo será factible que el estudiante obtenga una visión clara de la relación entre el cuadro clínico de un paciente y las condiciones del medio ambiente (4).

Si la experiencia del Hospital Materno-Infantil en estos distintos aspectos es exitosa, ello servirá de base para uniformar criterios y métodos en el proyectado Hospital Universitario, donde se impartirá el resto de las disciplinas clínicas de la Escuela de Medicina.

La próxima apertura del Hospital Materno-Infantil es, pues, un reto que debemos afrontar con decisión y voluntad; los resultados a largo plazo se prevén de altos beneficios para los planes de salud del país.

BIBLIOGRAFÍA

1. Yankauer, A. y Villarreal, R.: La zona de salud de la comunidad en la enseñanza de la Pediatría. Ed. Médica y Salud, 2:127, 1967.
2. Molina, G.: Evaluación de la enseñanza de la Medicina Preventiva y Social integrada en las clínicas. Ed. Médica y Salud, 2:67, 1967.
3. Molina, G. y Jimeno, C: Teaching Social Science Concepts in a clinical setting in Preventive Medicine; Milbank Memorial Fund Quarterly, ab. 1966, parte 2.
4. Urzúa, H.: Integración de la Medicina Preventiva y Social en las distintas escuelas de una universidad. Bol. Of. San. PanAm.: 62: 232, 1967.